

Aragón-Info, lunes 25 de junio del 2.001

Próxima cita europea en Zaragoza. Mensaje en la botella antimilitarista

Necesitamos que entre todos los movimientos sociales, desde el antimilitarista al movimiento anti-globalización, propiciemos un movimiento mundial por la desmilitarización y abolición de los ejércitos. Para detener las guerras al servicio del Nuevo Orden Mundial de las multinacionales, para superar las amenazas sobre cualquier territorio que quiere un desarrollo independiente.

Sigue siendo necesaria la lucha contra la OTAN, sus crímenes y recordar la responsabilidad de los que no se oponen o apoyan las guerras. No olvidemos el sufrimiento ocasionado por las guerras supuestamente limpias y humanitarias de la OTAN y “nuestros” gobiernos en Irak, en la antigua Yugoslavia o donde sea. El ministro británico de la guerra decía ya durante la “Iª guerra mundial” de 1914: “Si la gente conociera la verdad, la guerra sería parada mañana”. Urge colaborar en deshacer la cortina de humo que los manipuladores de la comunicación levantan para ocultar tanto los horrores de estas guerras como los verdaderos objetivos de los ejércitos. Hay que hacer correr información veraz y antimilitarista. Cualquiera que conozca bien su región de origen puede hacerse una idea clara, a pesar de la desinformación. Una enfermera congoleña dice: “Las grandes potencias nunca son “humanitarias”. Cuando se desencadenaron los genocidios en la Ruanda pobre, ellas dejaron hacer. Sin embargo, intervienen en el Congo rico para controlar sus riquezas”.

Las guerras deben considerarse en conjunto. Cada vez más países son agredidos o amenazados. La competencia por los recursos naturales es la fuente principal de las guerras. Los modelos industriales neocapitalistas junto con la urbanización rápida para asentar su mano de obra (fundamentalmente precaria) demandan más y más minerales, y los modelos sociales de producción y consumo exigen más y más petróleo y gas; todo ello a una velocidad muy superior a su capacidad de producción. Esta lleva a la pugna por todo los recursos estratégicos, como el petróleo. Igualmente, determinados minerales con valores simbólicos y de inversión financiera, como diamantes, esmeraldas y oro son objeto de expolio, conflictos y corrupción. Las redes económicas de armas, diamantes y droga parten de Sierra Leona, Colombia o Afganistán y llegan hasta Europa y EE.UU. La mayoría de las guerras están para permitir a las multinacionales acaparar las riquezas estratégicas y los mercados. El 28 de marzo de 1999, justo antes de los bombardeos sobre Yugoslavia, el New York Times decía: “Para que la globalización funcione, América no debe tener miedo a actuar como la superpotencia omnipotente que es. La mano invisible del mercado no funcionará nunca sin un puño oculto. McDonalds no puede ser próspero sin Mc Donnel Douglas, constructor del avión F-15”.

El movimiento anti-globalización podría adquirir una dimensión suplementaria: la antimilitarista. La OTAN bombardeó Yugoslavia no para que triunfarán los derechos humanos, sino para obligar a aplicar el programa del FMI y la OMC. E Irak debe someterse a las multinacionales del petróleo. La OTAN es el puño para aplastar cualquier resistencia al orden de las multinacionales.

El arco mundial bélico, desde Colombia a Afganistán, el Cáucaso, Balcanes, Indonesia hasta Africa Subsahariana mueve enormes capitales. Las aproximadamente 30 guerras actuales impactan en la economía global mucho más allá de la destrucción interior que provocan.

Es absurdo y criminal que las empresas dupliquen sus beneficios con despidos masivos y el aplauso de la Bolsa. Y que un par de zapatillas NIKE se venda a 3.000 francos y que la obrera que las fabrica reciba 11. Mientras, se derrocha en el escudo antimisiles que no nos defiende en nada, pero puede permitir a EEUU atacar a cualquiera, incluso nuclearmente. O en el Euro-ejército, encargado de las mismas guerras sucias, pero para provecho de las multinacionales europeas. Y no olvidarnos de Japón, nº2 mundial en porcentaje del PNB dedicado al armamento.

Nuestra tarea conjunta puede ser, en primer lugar, poder proporcionar al mayor público posible nuestra información. Las guerras serían imposibles sin las mentiras mediáticas. Quienes luchamos somos marginad@s por una desinformación destinada a desorientar a la opinión pública internacional. En segundo lugar, que las luchas se unan y refuercen mutuamente. Las resistencias están todavía dispersas. El movimiento antimilitarista, el anti-globalización, el ecologista y el de solidaridad podrían unirse para acabar con el militarismo, que es lo que está defendiendo al capitalismo, lo que extiende la sumisión que impide que otro mundo sea posible. La inquietud por el aumento de guerras hay que transformarla en acción. Urge entender que el dinero que devoran los carros de combate y los bombarderos no está disponible ya para lo social, para empleo o educación. Y la mejor forma de apoyar la resistencia de los países agredidos, es parar la intervención en el país donde se financia. Vietnam pudo vencer la agresión de USA gracias a su lucha interna, pero también gracias a un movimiento mundial de solidaridad.

El movimiento anti guerra debe ser extremadamente amplio, pero también debe permitir cuestionar el sistema que causa estas guerras. Los actuales horrores deben servir para hacer comprender que la dictadura del beneficio absoluto lleva inevitablemente a la guerra. Nos falta una dimensión europea e internacional mayor de la que hay. El océano de injusticias que tenemos delante está mundializado. Nosotr@s debemos estarlo también. Ese es el mensaje. En este sentido os anunciamos que el ministro de defensa español, Federico Trillo acaba de anunciar para marzo del próximo año una Cumbre de Defensa Europea en Zaragoza. ¿Os animáis? Próxima cita 2002: Zaragoza antimilitarista.

Colectivo de Objeción y Antimilitarismo de Zaragoza (MOC).

@@

### JUICIO SASE

#### NOTA DE PRENSA:

Casi 20 años de prisión en total solicita el Ministerio Fiscal a 9 de los jóvenes que durante más de un año y medio dieron vida a Sasé, un pueblo abandonado de Huesca, y que fueron brutalmente desalojados del mismo a finales del mes de octubre de 1997. El acto del juicio está señalado para los días 4 y 5 de julio en la Audiencia Provincial de Huesca.

Sasé es una localidad rural de Huesca. Uno más de los cientos de pueblos abandonados en el Estado español. Abandonado, tanto por sus habitantes como por las Instituciones públicas. En febrero de 1996 decenas de jóvenes se instalaron en él, materializando un proyecto de vida alternativo en el que, sin ningún tipo de ayuda institucional, lograron dar vida a un pueblo que hasta entonces estaba muerto.

En octubre de 1997 la Guardia Civil desalojó violentamente el pueblo. Más de 40 personas fueron detenidas, 9 de las cuales se enfrentan ahora a un enjuiciamiento injusto y con connotaciones políticas más que evidentes. En octubre de 1997 no sólo se pretendía expulsar a los habitantes de un pueblo; se pretendía desalojar una forma alternativa de vida, la autogestión, una juventud que piensa, que se organiza, que lucha, una forma diferente de enfrentarse a la vida... pero las ideas no se desalojan.

Con el anuncio del juicio se confirma la voluntad de las distintas instituciones de satanizar y castigar a las personas que quieren vivir autogestionadamente en los pueblos abandonados de nuestras montañas. Por otro lado se lavan la cara con políticas ambientales destinadas a maquillar un sistema económico y un modelo cultural depredador de los ecosistemas y a ganar los votos de los que aún puedan creerse sus mentiras. Después de la aniquilación de la cultura y sociedad tradicional de montaña (a través de la llegada del capitalismo a las zonas altas), ahora es el turismo el agente del cambio. No es más que la profundización de esta colonización capitalista de las montañas, pero la forma en que se desarrolla este proceso es distinta porque se camufla con pretendidas medidas y preocupaciones ambientales (creación de reservas, explosión del turismo rural).

Para las gentes que buscan una vida distinta en este entorno no les queda otra que aguantar las continuas agresiones de las administraciones: guerra de baja intensidad sobre estos pueblos (control del correo, negación de ayudas solicitadas, "visitas" constantes de agentes policiales...) y también las batallas abiertas, como la que tuvo lugar en octubre de 1997 en Sasé.

Por eso pedimos vuestro apoyo y colaboración, en especial acudiendo a los actos que se han preparado en protesta por el juicio, en concreto en Zaragoza el día UNO DE JULIO, DOMINGO:

A LAS DOCE HORAS MANIFESTACION DESDE LA PLAZA ESPAÑA HASTA LA D.G.A  
EN LA PLAZA DE LA D.G.A. CONCENTRACIÓN DONDE TENDRÁ LUGAR UNA EXPOSICIÓN  
FOTOGRAFICA DE LA VIDA EN SASE.